

Prácticas parentales y capacidades y dificultades en preadolescentes

María-Pilar Méndez Sánchez
Patricia Andrade Palos
Rafael Peñaloza Gómez

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue determinar en qué medida las prácticas parentales predicen las capacidades y dificultades de preadolescentes. La muestra fue de 489 estudiantes de primaria (edad $M = 11.2$, $DE = .82$ años). Se utilizaron la Escala de Capacidades y Dificultades (Goodman, 1997) y la Escala de Prácticas Parentales (Andrade y Betancourt, 2010). Los resultados indicaron que los varones presentan más problemas de conducta e hiperactividad/falta de atención en comparación con las mujeres, quienes presentaron más síntomas emocionales y conducta prosocial. Los dos modelos estruc-

ABSTRACT

The objective of this research was to determinate to what extent the parental practices predict the strengths and difficulties of preadolescents, in a sample of 489 boys and girls ($M=11.2$, $DE=.82$). Were used the Strengths and Difficulties Questionnaire (Goodman, 1997) and the Parental Practices Scale (Andrade y Betancourt, 2010). The results indicated that the boys show more behavior problems and hyperactivity/inattention compared to girls, who present more emotional symptoms and prosocial behavior. The two structural models reveal that the parental practices, both mother and father, have

MARÍA PILAR MÉNDEZ SÁNCHEZ. [mendezsanchezp@gmail.com] Universidad Nacional Autónoma de México.
PATRICIA ANDRADE PALOS. [palos@unam.mx] Universidad Nacional Autónoma de México.
RAFAEL PEÑALOZA GÓMEZ [penaloz.gr@gmail.com] Universidad Nacional Autónoma de México.

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 15, núm. 1, enero-junio 2013, pp. 99-118.
Fecha de recepción: 4 de enero de 2012 | Fecha de aceptación: 31 de julio de 2012.

turales realizados indicaron que las prácticas parentales tanto de la mamá como del papá predicen las capacidades y dificultades de sus hijos.

PALABRAS CLAVE

problemas de conducta, problemas emocionales, conducta prosocial, modelos estructurales.

impact in the strengths and difficulties of their children.

KEYWORDS

behavior problems, emotional problems, prosocial behavior, structural models.

Los principales agentes de socialización son la familia, la escuela y el grupo de amigos. La familia representa el agente más significativo en la vida de los niños y adolescentes, pues a través de ella los niños desarrollan habilidades y capacidades esenciales que facilitan su integración al mundo social (Jiménez, 2000).

Debido a la importancia del contexto familiar en el desarrollo social del individuo, diversos tratados se han centrado en la familia, principalmente en los padres. El estudio de las prácticas parentales permite analizar cómo influye la interacción entre padres e hijos en el desarrollo de niños y adolescentes (Guevara, Cabrera y Barrera, 2007). Darling y Steinberg (1993) definieron las prácticas parentales como los mecanismos que utilizan los padres directamente hacia las metas de socialización del niño y adolescente. Maccoby y Martin (1983) clasificaron dos dimensiones centrales en las prácticas parentales: 1) el control, exigencia parental o presión que los padres utilizan sobre sus hijos para el alcance de determinados objetivos, así como sus metas; y 2) el apoyo, responsabilidad, sensibilidad y calidez en la respuesta parental ante las necesidades de sus hijos. Algunos estudios que han retomado estas dos dimensiones indican que el apoyo parental se asocia con la conducta de los niños, ya que es un constructo que involucra educación, cordialidad, responsabilidad y aceptación (Barber y Lovelady, 2002).

Sin embargo, el efecto que tiene el control en el desarrollo de los niños es menos claro, por lo que autores como Barber, Olsen y Shagle (1994)

realizaron una distinción entre: *a*) el control conductual, que es un conjunto de límites, reglas, restricciones y regulaciones que los padres tienen para sus hijos y el conocimiento de las actividades de los mismos; y *b*) el control psicológico, que se refiere a la conducta, donde los padres son intrusivos y manipulan los pensamientos, emociones y cariño de sus hijos, usando estrategias como crítica excesiva, retiro del afecto, inducción de culpa, comunicación restringida e invalidación de sentimientos.

Los estudios acerca de las prácticas parentales y problemas de conducta y emocionales en los hijos indican que el apoyo parental contribuye al desarrollo saludable del niño (Barber, 2002); el afecto de las madres ocasiona más conductas positivas y menos conductas negativas (McDowell y Parke, 2005); mientras que el control psicológico afecta de forma negativa el bienestar de los niños y adolescentes, ya que presentan más problemas internalizados y externalizados (Barber, 1996; Barber y Lovelady, 2002; Caron, Weiss, Harris y Catron, 2006; Finkenauer, *et al.*, 2005; Steinberg, 2005). En cuanto al control conductual, se ha reportado que altos niveles de esta variable se relacionan con bajos niveles de problemas internalizados y externalizados (Galambos, Barker y Almeida, 2003).

En México, Betancourt (2007) halló que los preadolescentes que presentan problemas externalizados tienen madres que utilizan la devaluación y no tienen mucha comunicación con sus hijos; los que presentan problemas de atención tienen madres que utilizan la inducción de culpa y padres que utilizan control psicológico; los que presentan conducta desafiante tienen madres que utilizan la devaluación e inducción de culpa; los que presentan problemas interpersonales tienen papás que utilizan control psicológico y los que tienen problemas de pensamiento es porque sus mamás utilizan como práctica la devaluación e inducción de culpa. En otra muestra de estudiantes mexicanos, Andrade, Betancourt y Orozco (2006) reportaron que los preadolescentes que presentaron un nivel de depresión mínima obtuvieron puntajes significativamente más altos en control conductual tanto de la mamá como del papá, y puntajes más bajos en control psicológico de la mamá, en comparación con aquellos que presentaron depresión leve y moderada.

Para evaluar las prácticas parentales se han desarrollado diversos instrumentos orientados a la conducta tanto de mamás como de papás (Flores, Cortés, Góngora, 2009; Gaxiola, Frías, Cuamba, Franco y Olivas, 2006; Ortiz, Apodaca, Etxebarria, Fuentes y López, 2007). El instrumento de prácticas parentales desarrollado por Andrade y Betancourt ha presentado una confiabilidad aceptable para evaluar la percepción de la conducta de los padres por los preadolescentes (Andrade y Betancourt, 2010) y adolescentes (Andrade y Betancourt, 2008) de la Ciudad de México y del estado de Veracruz (Segura, Vallejo, Osorno, Rojas y Reyes, 2011), por lo cual se retoma en esta investigación. La escala cuenta con el mismo número de reactivos para evaluar las prácticas parentales de las mamás que de los papás, pero en la escala de las prácticas parentales de los papás, se unen dos dimensiones que en la escala de mamás están separadas, debido a que tanto comunicación como control conductual son prácticas orientadas al desarrollo favorable de los preadolescentes; el que se unan estas dimensiones no interfiere en la comparación de las prácticas parentales entre los papás y las mamás (Andrade y Betancourt, 2008).

Para evaluar la presencia de problemas emocionales y de conducta, se ha utilizado el Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ, por sus siglas en inglés) de Goodman (1997), que contiene 25 reactivos divididos en 5 dimensiones (conducta prosocial, hiperactividad/falta de atención, problemas con compañeros, problemas de conducta y síntomas emocionales). La selección de las dimensiones del SDQ se basa en conceptos nosológicos, así como en análisis de factores anteriores, mostrando únicamente una dimensión para evaluar las capacidades y cuatro para evaluar las dificultades.

El SDQ se ha utilizado en varios países como Alemania (Rothenberger, Becker, Erhart, Wille y Ravens-Sieberer, 2008), en países al sur de Europa (Italia, España, Portugal, Croacia y Francia) (Marzocchi, Capron, Di Pietro, Tauleria, DuymeFrigerio, Gaspar, Hamilton, Pithon, Simoes y Théron, 2007), Egipto (Elhamid, Howe y Reading, 2009), en Pakistán (Abdul, 2008), en Grecia (Giannakopoulos, Tzavara, Dinitrakaki, Kolaitis, Rotsika y Tountas, 2009) e Inglaterra (Goodman 1997; 2001), en Bra-

sil (Ramos y Golfeto, 2003), pero en México no se encontró un estudio que reporte la validez y confiabilidad de este instrumento, por lo cual en esta investigación se hicieron análisis psicométricos para determinar si el SDQ es válido y confiable para la población mexicana. Se consideró **pertinente** utilizar este instrumento, puesto que ya existe una versión en español de fácil aplicación y calificación, que además mostró índices confiables aceptables en una muestra latina.

Un factor que se ha analizado con respecto a la presencia de problemas es el sexo del preadolescente. Los estudios que han utilizado el SDQ reportan que las mujeres presentan más conducta prosocial y problemas emocionales, mientras que los varones presentan más problemas de conducta, hiperactividad/falta de atención y problemas con sus compañeros (Cury y Golfeto, 2003; Giannakopoulos *et al.*, 2009; Schojaei, Wazana, Pitrou y Kovess, 2009); sin embargo, sólo en el estudio que se hizo en Pakistán (Syed, Hussein y Mahmud, 2007) no se encontraron diferencias en la dimensión de problemas emocionales, problemas con compañeros y conducta prosocial entre hombres y mujeres, pero sí en problemas de conducta e hiperactividad/falta de atención, que al igual que otros autores corrobora que los varones presentan más este tipo de conducta.

En México, los resultados son contradictorios. Valencia y Andrade (2005) encontraron que los varones presentan más problemas de índole conductual o externalizado, como agresión, desobediencia o burlas, en comparación con las mujeres que presentan más problemas emocionales o internalizados como tristeza, sentimientos de inferioridad, soledad o ansiedad. Mientras que Betancourt y Andrade (2011) reportaron que las mujeres presentan más depresión, problemas somáticos, conducta desafiante y lesiones autoinfligidas en comparación con los hombres, sin encontrar diferencias en problemas de pensamiento y problemas externalizados.

Dada la importancia de las prácticas parentales en el desarrollo de los niños, el presente estudio tuvo como objetivo principal determinar en qué medida las prácticas parentales predicen las capacidades y dificultades de niños de 9 a 12 años de edad de la Ciudad de México.

Método

PARTICIPANTES

La muestra estuvo conformada por 489 preadolescentes (248 hombres y 241 mujeres) estudiantes de los últimos grados de escuelas primarias del Distrito Federal, seleccionada de manera no probabilística. Los participantes tenían una media de edad de 11.2 años ($DE = .82$); 47.4% de los participantes vivían con su familia nuclear, 32.7% lo hacía con familia extendida y 19.9% vivía sólo con uno de los padres.

INSTRUMENTOS

Escala de Capacidades y Dificultades (Goodman, 1997). El instrumento incluye 25 reactivos, 5 para cada subescala: problemas emocionales, problemas de conducta, problemas con compañeros, hiperactividad/falta de atención y conducta prosocial. Todos los ítems fueron contestados mediante 3 opciones de respuesta: “no es cierto”, “un tanto cierto” y “absolutamente cierto”.

Escala de Prácticas Parentales (Andrade y Betancourt, 2010). La escala original está compuesta por 36 reactivos para medir las prácticas de la madre: comunicación/confianza (12 reactivos), autonomía (7 reactivos), imposición (7 reactivos), control psicológico (5 reactivos) y control conductual (5 reactivos); y 36 reactivos para medir las prácticas del padre: comunicación/control conductual (16 reactivos), autonomía (8 reactivos), imposición (8 reactivos) y control psicológico (4 reactivos). Las opciones de respuesta para este cuestionario fueron: “nunca”, “pocas veces”, “muchas veces” y “siempre”.

PROCEDIMIENTO

Se obtuvo la autorización del responsable de la Dirección de Educación Primaria del Distrito Federal y se aplicaron los cuestionarios. Se mencio-

nó a los alumnos que sus respuestas serían anónimas; los participantes completaron el cuestionario en sus salones de clase en presencia de un encuestador capacitado.

Resultados

ANÁLISIS FACTORIAL EXPLORATORIO

Se realizó un análisis factorial del instrumento SDQ. Para comprobar las dimensiones del cuestionario, se efectuaron análisis factoriales de componentes principales con rotación varimax, y se obtuvieron 5 factores que explicaron 41.24% de la varianza total. Para determinar la consistencia interna de cada factor, se obtuvo el *alfa* de Cronbach (ver tabla 1).

Como se observa en la tabla I, se eliminaron algunos de los reactivos de los factores de la escala original del Cuestionario de Capacidades y Dificultades. Los factores tuvieron un valor *alfa* aceptable, con excepción de la escala de problemas con compañeros, por lo que se decidió ya no incluirla en análisis posteriores de este estudio.

Debido a que el instrumento de prácticas parentales (Andrade y Bétantcourt, 2010) fue construido en población mexicana, no se realizó el análisis factorial.

DIFICULTADES Y CAPACIDADES DE LOS PREADOLESCENTES SEGÚN EL SEXO

Se realizó una prueba *t* de *Student* en el programa estadístico SPSS (v. 18) para determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres (243) y mujeres (235) en los diversos factores de la escala del SDQ. Los datos arrojados indicaron que los varones mostraron más hiperactividad/falta de atención y problemas de conducta; mientras que en las dimensiones de síntomas emocionales y conducta prosocial las mujeres puntuaron por encima de los varones (ver tabla 2).

Tabla 1. Análisis factorial y consistencia interna de la Escala de Capacidades y Dificultades

	<i>F1. Síntomas emocionales</i>	<i>Peso factorial</i>
16	Me pongo nervioso(a) con las situaciones nuevas, fácilmente pierdo la confianza en mí mismo(a).	0.670
8	A menudo estoy preocupado(a).	0.662
24	Tengo muchos miedos, me asusto fácilmente.	0.624
13	Me siento a menudo triste, desanimado o con ganas de llorar.	0.619
3	Suelo tener muchos dolores de cabeza, estómago o náuseas.	0.381
	$\alpha =$	0.649
	<i>F2. Hiperactividad/Falta de atención</i>	
15	Me distraigo con facilidad, me cuesta concentrarme.	0.713
2	Soy inquieto(a), hiperactivo(a), no puedo permanecer quieto(a) por mucho tiempo.	0.662
10	Estoy todo el tiempo moviéndome, me muevo demasiado.	0.538
	$\alpha =$	0.647
	<i>F3. Conducta Prosocial</i>	
20	A menudo me ofrezco para ayudar (a padres, maestros, niños).	0.731
9	Ayudo si alguien está enfermo, disgustado o herido.	0.710
1	Procuro ser agradable con los demás. Tengo en cuenta los sentimientos de las otras personas.	0.496
17	Trato bien a los niños(as) más pequeños(as).	0.458
	$\alpha =$	0.569
	<i>F4. Problemas de Conducta</i>	
5	Cuando me enfado, me enfado mucho y pierdo el control.	0.611
22	Cojo cosas que no son mías de casa, la escuela o de otros sitios.	0.592
18	A menudo me acusan de mentir o de hacer trampas.	0.553
12	Peleo con frecuencia con otros, manipulo a los demás.	0.503
	$\alpha =$	0.553
	<i>F5. Problemas con Compañeros</i>	
11	Tengo un(a) buen(a) amigo(a) por lo menos.	0.668
14	Por lo general, caigo bien a la otra gente de mi edad.	0.577
19	Otra gente de mi edad se mete conmigo o se burla mí.	0.434
	$\alpha =$	0.299

Tabla 2. Comparación de medias en las capacidades y dificultades de los preadolescentes según su sexo

	<i>Conducta prosocial</i>	<i>Síntomas emocionales</i>	<i>Hiperactividad/falta de atención</i>	<i>Problemas de conducta</i>
Hombres	5.49	2.79	2.61	2.00
Mujeres	6.05	3.59	2.22	1.49
T	-3.649*	-3.649*	2.417*	3.150*

* $p < .05$

CÁLCULO DE ECUACIONES ESTRUCTURALES

Se calcularon dos modelos híbridos de ecuaciones de modelos estructurales con el programa estadístico AMOS (v. 18).

Para que los modelos tuvieran un ajuste adecuado, el programa AMOS requirió la eliminación de algunos de los reactivos de las prácticas parentales, ya que sus parámetros no eran significativos en el modelo. Para las prácticas parentales de la mamá, se eliminaron cuatro reactivos del factor de comunicación/confianza, quedando con ocho de los doce originales ($\alpha = .861$); se eliminó un reactivo del factor autonomía, quedando seis de los siete originales ($\alpha = .746$); se eliminó un reactivo del factor control psicológico ($\alpha = .600$) y uno del factor control conductual ($\alpha = .613$), quedando ambos con cuatro reactivos de los cinco originales; únicamente el factor imposición no presentó cambios, quedando los siete reactivos del factor original ($\alpha = .734$). En la tabla 3, se muestra la matriz de correlaciones entre las variables con la versión final del instrumento.

En la escala de prácticas parentales del papá, se eliminaron cinco reactivos del factor comunicación/control conductual, quedando 11 reactivos de los 16 originales ($\alpha = .928$); se eliminó un reactivo del factor autonomía de los ocho originales ($\alpha = .856$); en el factor imposición, se eliminaron tres de ocho originales ($\alpha = .768$); finalmente el factor control psicológico no presentó cambios de la escala original, quedando con cuatro reactivos originales ($\alpha = .803$). En la tabla 4 se muestra la matriz de correlaciones entre las variables con la versión final del instrumento.

Con base en las correlaciones presentadas en la tabla 3 y 4, se procedió al análisis de modelos estructurales.

Tabla 3. Matriz de correlaciones de las prácticas parentales de la mamá y las capacidades y dificultades de sus hijos

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Comunicación/ Confianza	-	.574**	-.257**	-.272**	.509**	.328**	-.125**	-.139*	-.233**
2. Autonomía		-	-.260**	-.285**	.466**	.303**	-.178**	-.220**	-.304**
3. Imposición			-	.346**	-.220**	-.027	.240**	.257**	.334**
4. Control psicológico				-	-.265**	-.120**	-.151**	.156**	.336**
5. Control conductual					-	.404**	-.175**	-.099*	-.253**
6. Conducta prosocial						-	-.041	.040	-.185**
7. Hiperactividad/ Falta de atención							-	.371**	.444**
8. Síntomas emocionales								-	.437**
9. Problemas de Conducta									-

* $p < .05$; ** $p < .001$ **Tabla 4. Matriz de correlaciones de las prácticas parentales del papá y las capacidades y dificultades de sus hijos**

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Comunicación/ Control conductual	-	.645**	-.200*	-.415**	.277**	-.123*	-.173**	-.194**
2. Autonomía		-	-.327**	-.429**	.319**	-.211**	-.211**	-.239**
3. Imposición			-	.502**	.002	.224**	.234**	.169**
4. Control psicológico				-	-.110*	.213**	.236**	.266**
5. Conducta prosocial					-	-.041	.040	-.185**
6. Hiperactividad/ Falta de atención						-	.371**	.444**
7. Síntomas emocio- nales							-	.437**
8. Problemas de con- ducta								-

* $p < .05$; ** $p < .001$

El modelo respectivo a las prácticas de la mamá mostró un coeficiente chi cuadrada significativo: $\chi^2 = 1154.56$ (912 gl, $p > .001$); $CFI = .950$; $IFI = .951$; y $RMSA = .023$.

En la figura 1 se muestra la representación gráfica del modelo estimado y los coeficientes estandarizados. El valor de la predicción para el factor de conducta prosocial fue de $R^2 = .425$, siendo el principal predictor el control conductual ($\alpha = .650, p < .001$); para el factor de problemas de conducta ($R^2 = .393$), sus predictores fueron la imposición ($\alpha = .298, p < .05$) y el control psicológico ($\alpha = .403, p < .001$); en el factor de problemas emocionales, cuya predicción tuvo un valor de $R^2 = .155$, tuvo como predictores la autonomía ($\alpha = -.127, p < .05$) y la imposición de la mamá ($\alpha = .333, p < .001$); y en el factor de hiperactividad/falta de atención ($R^2 = .139$) los principales predictores fueron la imposición ($\alpha = .313, p < .001$) y el control conductual ($\alpha = -.129, p < .05$). Se han omitido las correlaciones entre las variables exógenas y las correlaciones entre los errores de las variables endógenas, para facilitar la lectura de los modelos estructurales, cada uno de los reactivos de las prácticas parentales se presenta como MA, haciendo referencia a los ítems que corresponde a las mamás.

El modelo que se realizó de las prácticas que percibe el niño de su papá, presentó los siguientes índices de ajuste: $\chi^2 = 1376.8$ (837 gl, $p < .05$), CFI = .923, IFI = .924 y RMSA = .036. En la figura 2, se muestra la representación gráfica del modelo estimado y los coeficientes estandarizados.

El valor de la predicción para el factor de conducta prosocial fue de $R^2 = .183$, siendo el principal predictor la autonomía ($\alpha = .427, p < .001$); para el factor de problemas emocionales ($R^2 = .114$), únicamente su predictor fue la práctica de control psicológico ($\alpha = .337, p < .001$), el factor de problemas de conducta se obtuvo un valor de $R^2 = .082$, siendo sus predictores el control psicológico que ejerce el padre ($\alpha = .331, p > .05$) y la imposición ($\alpha = -.081, p < .001$); mientras que para el factor de hiperactividad/falta de atención ($R^2 = .013$), el único predictor fue la comunicación/control conductual del padre ($\alpha = -.112, p < .05$). Al igual que en el modelo anterior, se han omitido las correlaciones entre las variables exógenas y las correlaciones entre los errores de las variables endógenas, cada uno de los reactivos de las prácticas parentales se presenta como "PA", haciendo referencia a los ítems que corresponde a los papás.

Figura 1. Modelo estructural de las prácticas parentales de la mamá y las capacidades y dificultades de sus hijos

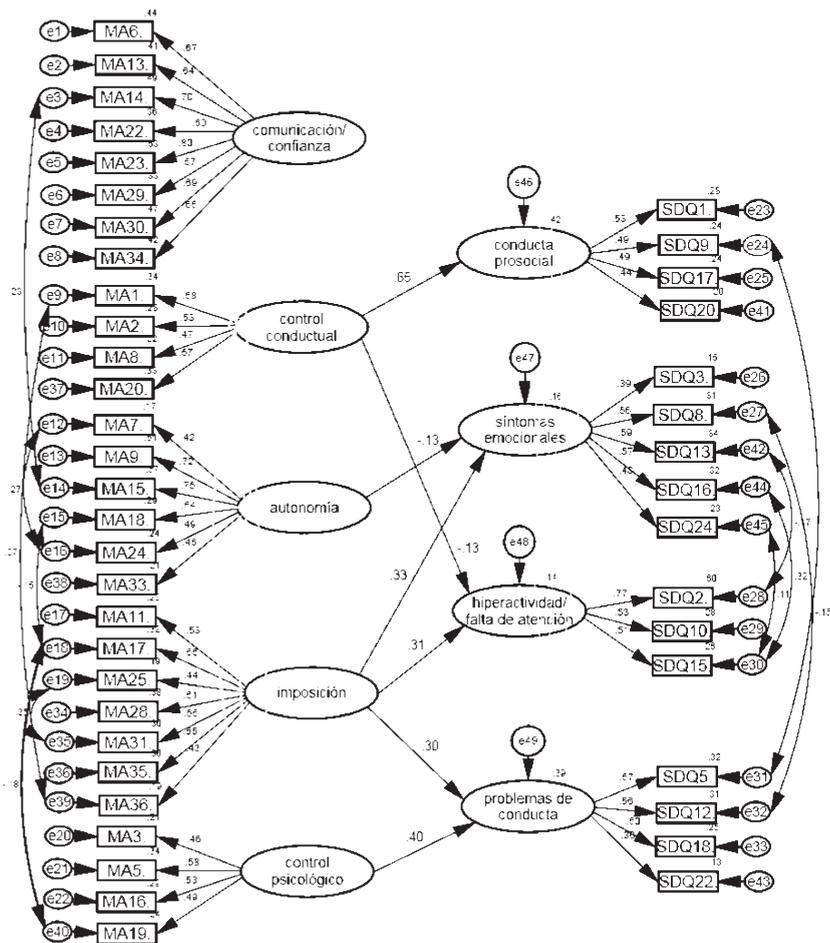
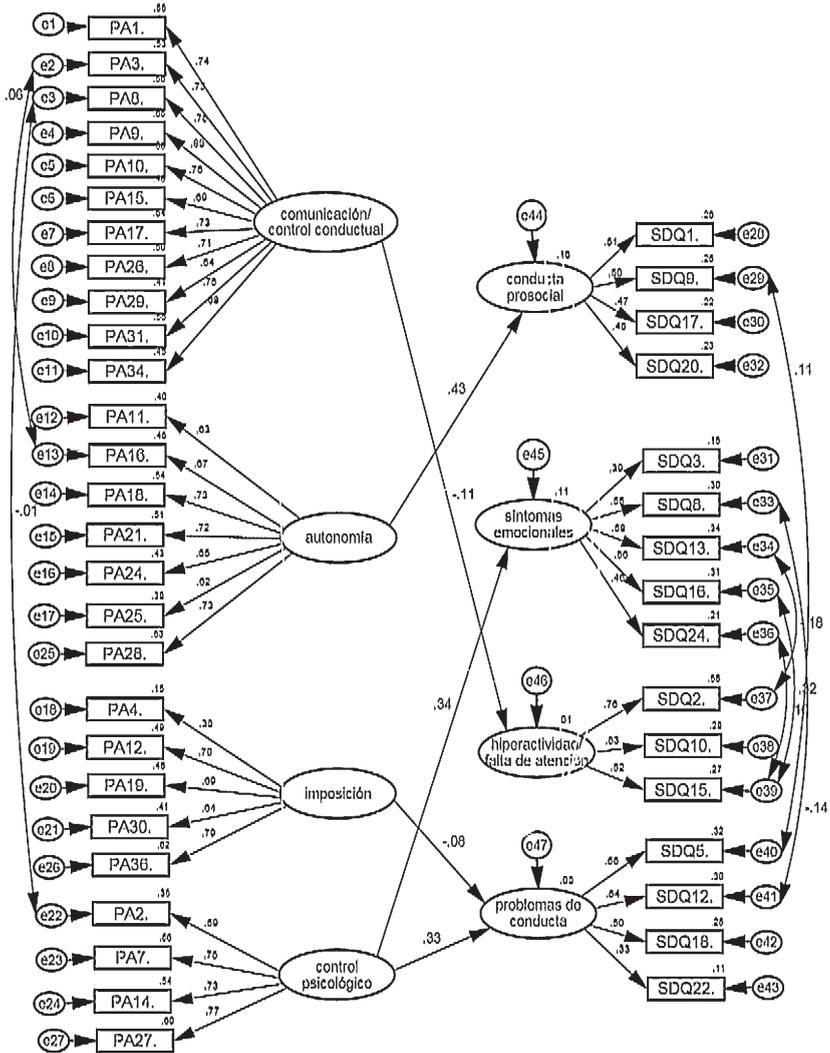


Figura 2. Modelo estructural de las prácticas parentales del papá y las capacidades y dificultades de sus hijos



Discusión

El propósito de este estudio fue determinar en qué medida las prácticas parentales predicen las capacidades y dificultades de sus hijos, evaluados a partir del Instrumento de Prácticas Parentales (Andrade y Betancourt, 2010) y el SDQ (Goodman, 1997).

Mediante el análisis exploratorio de la escala de capacidades y dificultades se obtuvieron 5 factores, lo cual comprueba los propuestos por Goodman (1997). Respecto de la consistencia interna, se obtuvo un valor aceptable para cuatro de los cinco factores. Al igual que en otros estudios, en esta investigación se obtuvieron confiabilidades moderadas (Goodman, 2001; Giannakopoulos *et al.*, 2009; Janssens y Deboutte, 2009 y Rothenberger *et al.*, 2008), por lo que es recomendable incluir otros reactivos en la escala que permitan incrementar la confiabilidad de cada una de las dimensiones del instrumento. Si bien esta escala fue adecuada para el análisis de capacidades y dificultades en preadolescentes mexicanos, incrementar su confiabilidad permitiría un mejor diagnóstico, tomando en cuenta todas las dimensiones de la escala original, ya que en este estudio no se realizó el análisis correspondiente a la dimensión de problemas con compañeros debido a su baja consistencia interna, además de que es recomendable contar con más reactivos que evalúen la dimensión. La consistencia interna de la escala de prácticas parentales fue similar a la obtenida por Andrade y Betancourt (2010), a pesar de que se eliminaron algunos reactivos, lo cual demuestra que el cuestionario es adecuado.

El estudio apoya otras investigaciones al encontrar que las mujeres presentan más problemas emocionales y más conducta prosocial, mientras que los varones muestran más problemas de conducta e hiperactividad/falta de atención (Benjet, Guilherme, Medina Mora, Méndez, Fleiz, Rojas y Cruz, 2009; Caraveo, Colmenares, Martínez-Velez, 2002; Giannakopoulos *et al.*, 2009; Ramos y Golfeto, 2003; Schojanei, *et al.*, 2009).

El haber realizado dos modelos, uno con las prácticas de la mamá y otro con las del papá, permitió observar las diferencias de la influencia de las prácticas parentales en dificultades y capacidades de los preado-

lescentes. Se obtuvieron mayores valores de los índices de ajuste en el modelo estructural realizado con las prácticas parentales de la mamá y las capacidades y dificultades de los preadolescentes, que el modelo estructural de las prácticas del papá, además la varianza explicada de las diversas conductas de los preadolescentes fue mayor en el caso de las prácticas parentales de la madre que del padre. Shaffer (2000) menciona que en el proceso de socialización en el ámbito familiar influye el sexo de los padres, puesto que hay un trato diferenciado con sus hijos; al respecto, Rocha (2004) señala que las madres mexicanas en general mantienen mayor número de interacciones con sus hijos en comparación con los papás.

Los resultados obtenidos en los modelos estructurales corroboran los obtenidos por otros autores, quienes mostraron que la práctica del control psicológico afecta de forma negativa el bienestar de los niños y adolescentes (Barber, 1996; Barber y Lovelady, 2002; Caron *et al.*, 2006; Finkenauer *et al.*, 2005; Steinberg, 2005). En este estudio se encontró que el control psicológico de la mamá predice problemas de conducta, mientras que el control psicológico del papá predice, aunque en menor proporción, tanto la presencia de problemas de conducta como de síntomas emocionales.

En cuanto al control conductual de la mamá, se obtuvo que predice de forma negativa la hiperactividad/falta de atención y de forma positiva la conducta prosocial, lo cual concuerda con lo reportado por Galambos *et al.* (2003), quienes mencionan que el control conductual se asocia con una menor incidencia de problemas. Además, se ha reportado que ante conductas positivas de los padres, entendidos como sentimientos positivos y disciplina no coercitiva, los niños presentan más conducta prosocial (Knafo y Plomin, 2006). La presencia de la práctica de parental de autonomía de la mamá predice en sentido negativo los síntomas emocionales, mientras que en el papá esta misma práctica predijo la conducta prosocial, lo cual concuerda con los datos de Oliva, Parra, Sánchez-Queija y López (2007), quienes encontraron que el fomento de la autonomía se asocia a un mejor ajuste en los adolescentes.

En el modelo estructural de las prácticas de la mamá no se encontró predicción entre la comunicación/confianza y las capacidades y dificulta-

des de los preadolescentes; sin embargo, en el de las prácticas del papá, la comunicación/control conductual tuvo una influencia mínima con la hiperactividad/falta de atención. Estos datos no concuerdan con lo reportado por Betancourt y Andrade (2011), quienes encontraron que la comunicación materna predice la presencia de problemas internalizados y externalizados, pero el estudio se hizo con adolescentes, mientras que la presente investigación tuvo participantes de menor edad. Al igual que Palacios y Andrade (2006), se reporta que a mayor imposición más problemas presentarán los jóvenes, al encontrar que la imposición que ejerce la mamá con sus hijos predice la presencia de hiperactividad/falta de atención, síntomas emocionales y problemas de conducta; si bien la que ejerce el padre predice los problemas de conducta. Este dato tuvo un valor menor a $-.01$, lo cual indica que la imposición que ejerce la mamá es un mejor predictor para la conducta de los preadolescentes que la del padre.

Con base en los resultados de este estudio, puede concluirse que las prácticas parentales predicen las capacidades y dificultades de los preadolescentes, por lo que en las relaciones entre los padres e hijos debe fomentarse la comunicación, la autonomía y el control conductual para obtener un adecuado desarrollo de los preadolescentes, ya que la imposición y el control psicológico de los padres predicen la presencia de problemas de conducta, hiperactividad/falta de atención y síntomas emocionales de sus hijos. El haber realizado dos modelos estructurales permitió observar las diferencias entre las prácticas ejercidas por la mamá y el papá en sus hijos; si bien el modelo estructural del padre tuvo menores valores de predicción y menores valores en los índices de ajuste, es probable que se deba a una menor interacción con sus hijos en comparación con las madres.

BIBLIOGRAFÍA

- Achenbach T. M. (1991). *Manual for the Child Behavior Checklist/4–18 and 1991 Profile*. Burlington: University of Vermont Department of Psychiatry.
- Adbul, H. A. (2008). Behavioral problems among children attending private and community schools in Karachi, Pakistan. *Pakistan Journal of Psychological Research*, 23 (1-2), 1-11.
- Andrade P., P. y Betancourt, O. D. (2008). Prácticas parentales: una mediación integral. En A. S. Rivera; R. L. Díaz-Loving; I. Reyes; A. R. Sánchez. y M. L. M. Cruz (eds.), *La psicología social en México* (vol. XII, pp. 561-565). México: Amepso.
- Andrade, P. P. y Betancourt, O. D. (2010). Evaluación de las prácticas parentales en padres e hijos. En A. S. Rivera, R. Díaz-Loving, L., I. Reyes, A. R. Sánchez y M. L. M. Cruz (Eds.), *La psicología social en México* (vol. XIII, pp. 137-142). México: Amepso.
- Andrade P., P., Betancourt, O. D., y Orozco, M. (2006). Control Parental y depresión en niños. En A. R. Sánchez, R. Díaz-Loving y A. S. Rivera (eds.), *La psicología social en México* (vol. XI, pp. 744-749). México: Amepso.
- Barber, B. K (1996). Parental psychological control: revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67, 3296-3319.
- Barber, B. K (2002). Reintroducing parental psychological control. En B. K. Barber (ed.), *Intrusive parenting*, 3-13. Washington: American Psychology Association.
- Barber, B. K. y Lovelady, H. E. (2002). Violating the self: Parental psychological control of children and adolescent. En B. K. Barber (ed.), *Intrusive Parenting*, 15-52. Washington: American Psychology Association.
- Barber, B. K.; Olsen, J. E. y Shagle, S. C. (1994). Associations between parental psychological and behaviors control and youth internalized and externalized behaviors. *Child Development*, 65, 1120-1136.
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, 3, 255-272.
- Benjet, C.; Guilherme, B.; Medina-Mora, M. E.; Méndez, E.; Fleiz, C.; Rojas, E., y Cruz, C. (2009). Diferencias de sexo en la prevalencia y severidad de trastornos psiquiátricos en adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 31, 155-163.
- Betancourt, O. D. (2007). Control parental y problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes. Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.

- y Andrade P., P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41.
- Caraveo, J. J.; Colmenares, E. y Martínez-Velez, N. A. (2002). Síntomas, percepción y demanda de atención en salud mental en niños y adolescentes de la ciudad de México. *Salud pública de México*, 44(6), 492-498.
- Caron, A.; Weiss B.; Harris, V., y Catron, T. (2006). Parenting behavior dimension and child psychopathology: specificity, task, dependency and interactive relations. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 35(1), 34-45.
- Cury, R. y Golfeto, H. (2003). Strengths and difficulties questionnaire (SDQ): a study of school children in Ribeirão Preto. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 25(3), 139-145.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Elhamid, A. A.; Howe, A., y Reading, R. (2009). Prevalence of emotional and behavioural problems among 6-12 years old children in Egypt. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 44, 8-14.
- Finkenauer, C.; Engels, R. C., y Baumeister, R. F. (2005). Parenting behavior and adolescent behavioral and emotional problems: The role of self-control. *International Journal of Behavioral Development*, 28(1), 58-69.
- Flores, G. M.; Cortés, A. M. y Góngora, C. E. (2009). Desarrollo y validación de la escala de percepción de prácticas parentales de crianza para niños en una muestra mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 28(2), 45-66.
- Galambos, N. L.; Barker, E. T., y Almeida, D. M. (2003). Parents do matter: trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child Development*, 74(2), 578-594.
- Gaxiola R. J.; Frías A. M.; Cuamba, O. N.; Franco B. D., y Olivas S. L. (2006). Validación del cuestionario de prácticas parentales en una población mexicana. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11, 115-128.
- Giannakopoulos, G.; Tzavara, C.; Dimitrakaki, C.; Kolaitis, G.; Rotsika, V., y Tountas Y. (2009). The factor structure of the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) in Greek adolescents. *Annals of General Psychiatry*, 1-7.
- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: A Research Note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38(5), 581-586.
- (2001). Psychometric Properties of the Strengths and Difficulties Questionnaire. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40(11), 1337-1345.

- Janssens, A. y Deboutte, D. (2009). Screening for psychopathology in child welfare: the strengths and difficulties questionnaire (SDQ) compared with the Achenbach System of empirically based assessment (ASEBA). *European Child & Adolescents Psychiatry, 18*, 691-700.
- Jiménez, H. M. (2000). *Las relaciones interpersonales en la infancia, sus problemas y soluciones*, 11-52. Málaga: Aljibe.
- Knafo, A., y Plomin, R. (2006). Parental discipline and affection and children's prosocial behavior: genetic and environmental links. *Journal of Personality and Social Psychology, 90*, 147-164.
- Maccoby, E. E., y Martin, J. A. (1983). Socialization in the family: parent-child interaction. En E. M. Hetherington (ed.). *Handbook of Child Psychology: vol. 4. Socialization, Personality and Social Development*, 1-101. Nueva York: Wiley.
- Marzocchi, G.; Capron, C.; Di Pietro, M.; Tauleria, E.; Duyme, M.; Frigerio, A.; Gaspar, M.; Hamilton, H.; Pithon, G.; Simões, A. y Théron, C. (2004). The use of The Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) in Southern European Countries. *European Child & Adolescent Psychiatry, 2*, 40-46.
- Nelson, D. A., y Crick, N. R. (2002). Parental psychology control: implications for childhood physical and relational aggression. En B. K. Barber (ed.). *Intrusive parenting*, 161-189. Washington: American Psychology Association.
- Oliva, D. A.; Parra, J. A.; Sánchez-Queija, I., y López, G. F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología, 23*, 49-56.
- Ortiz, M.; Apodaca, P.; Etxebarria, I.; Fuentes, M. y López, F. (2007). **Predictores de la educación moral en las familias actuales.** *Infancia y Aprendizaje, 30*(2), 227-244.
- Palacios, D. J. R., y Andrade P., P. (2006). Escala de estilos parentales en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad, 22*, 49-64.
- Ramos, C., y Golfeto, J. (2003). Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ): a study of school children in Ribeirao Preto. *Revista Brasileira de Psiquiatria, 25*(3), 139-145.
- Rocha, S. T. (2004). Socialización, cultura e identidad de género: el impacto de la diferenciación entre los sexos. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.
- Rothenberg, A.; Becker, A.; Erhart, M.; Wille, N. y Ravens-Sieberer (2008). Psychometric properties of the parent strengths and difficulties questionnaire in the general population of German children and adolescents: results of the BELLA study. *European Child & Adolescents Psychiatry, 17*(1), 99-105.

- Segura, C.; Vallejo C.; Osorno, M.; Rojas, R. y Reyes, G. (2011). La Escala de Prácticas Parentales de Andrade y Betancourt en adolescentes veracruzanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 18, 67-73.
- Shaffer, R. H. (2000). *Desarrollo social*, 109-129, 255-304. México: Siglo XXI.
- Shojaei, T.; Wazana, A.; Pitrou, I. y Kovess, V. (2009). The strengths and difficulties questionnaire: validation study in French school-aged children and cross-cultural comparisons. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 44, 740-747.
- Smetana, J. G. (2000). Middle-class African American adolescent's and parent's conceptions of parental authority and parenting practice: A longitudinal investigation. *Child Development*, 71, 1672-1686.
- Steinberg, L. (2005). Psychological control: style or substance? *Child and Adolescent Development*, 108, 71, 78.
- Syed, E. U.; Abdul, H. S y Mahmud, S. (2007). Screening for emotional and behavioural problems amongst 5-11-years old school children in Karachi, Pakistan. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 42, 421-427.
- Valencia, G. R. y Andrade P., P. (2005). Validez del Youth Self Report para problemas de conducta en niños mexicanos. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 499-520.